



Per quin model de zona agrícola apostem?

Cuando surge la pregunta de que modelo de espacio agrario apostamos, entendemos que es necesario redescubrir las potencialidades de la producción cuando ésta se realiza haciendo un uso correcto y legítimo de los recursos del territorio.

La cuestionada viabilidad desde un punto de vista social, económico y ambiental conduce a la necesidad de plantear nuevas estrategias que, por un lado, valoren y protejan los paisajes culturales aún existentes. Consideramos fundamental la soberanía alimentaria, como el reconocimiento a garantizar el abastecimiento alimentario de forma autónoma independientemente del juego de mercado. Por otro lado, habría que reconocer la gran cantidad de servicios sociales, culturales y ambientales que una agricultura viva y sostenible aporta a la sociedad.

Es muy necesaria la creación de vínculos entre lo urbano y los espacios agrarios, de manera que se incremente la interacción y el reconocimiento mutuo. Para ello es necesario profundizar en la educación ambiental y en diversas actividades de acercamiento, es crucial la interrelación con los espacios educativos de nuestro pueblo. También, desarrollar iniciativas que promueven la vinculación campo-ciudad, entre ellas cooperativas de producción agroecológica, distribución y consumo. Se debe potenciar, por tanto, la labor de la cooperativa agrícola como organismo de gestión e impulso de la agricultura local (agricultura ecológica, productos de calidad), a través de ayudas a jóvenes agricultores, creación de viveros, etc.

Agroecología, con valores de igualdad de la escuela feminista y su valor añadido es la construcción de procesos participativos desde las experiencias personales y colectivas del territorio, bajo el marco de la educación popular. Favorecer una alianza entre la cultura agraria tradicional y la nueva cultura de este siglo; y entre éstas y la emergencia de un municipio sostenible que sea capaz de ponerse límites en su voracidad ambiental, energética y humana.

Para finalizar, cinco cuestiones fundamentales: la revalorización del espacio agrario como modelo de producción sostenible, la educación crítica y transformadora ligada al contexto histórico rural, una perspectiva social de la ciencia y la investigación, la revisión del papel de mujer y hombre en la sociedad, y una praxis de desarrollo agrario donde la organización y la creatividad social sea el sustento de la democracia participativa.